



La Casa de los **Registros Akáshicos**

LABERINTO PARA AUMENTAR EL CUERPO ANGELICAL



LABERINTO PARA AUMENTAR EL CUERPO ANGELICAL

Procedimiento

Seguir el laberinto con la mirada pronunciando el versículo correspondiente al número de posición, diciéndolo en voz audible.

Simultáneamente visualizar que uno mismo es de tinta china negra. Con cada paso, se vierte un porción de tinta a la tierra, saliendo desde los pies. En la tierra formará parte del compost natural, sin condición negativa.

Del cielo, Dios llueve nieve celestial: visualizarlo como un triángulo equilátero de oro en el cielo, con un ojo de conciencia central. El flujo blanquísimo entra por el propio coronario y sustituye el espacio dejado por el desalojo de la porción de tinta. En ese lugar sanísimo, entra a vivir un ángel (un ojo con alas de oro). El blanco va ocupando el cuerpo desde arriba hacia abajo. Cuando termina los 18 pasos, somos totalmente blancos y luminosos, y una columna de 18 ángeles vive en nuestro interior.

Sobreviene una paz espiritual por saberse sanos y libres por unas horas, las suficientes para que durante el sueño nocturno, el alma recuerde la presencia de Dios.

VERSÍCULOS

Salmo 4, Versículo 2: “Respóndeme cuando te invoco, Dios, mi defensor, tú, que en la angustia me diste un desahogo: ten piedad de mi y escucha mi oración.”

Salmo 4, V. 3: “Y ustedes señores, ¿hasta cuándo ultrajarán al que es mi Gloria, amarán lo que es falso y buscarán lo engañoso?”

Salmo 4, V.4: “Sepan que el Señor hizo maravillas por su amigo: él me escucha siempre que lo invoco.”

Salmo 4, V.5: “Tiemblen y no pequen más; reflexionen en sus lechos y guarden silencio,”

Salmo 4, V.6: “Ofrezcan los sacrificios que son debidos y tengan confianza en el Señor.”

Salmo 4, V.7: “Hay muchos que preguntan: ¿Quién nos mostrará la felicidad, si la luz de tu rostro, Señor, se ha alejado de nosotros?”



LABERINTO PARA AUMENTAR EL CUERPO ANGELICAL

Salmo 4, V.8: “Pero tú has puesto en mi corazón más alegría que cuando abundan el trigo y el vino.”

Salmo 4, V.9: “Me acuesto en paz y en seguida me duermo, porque solo tú, Señor, aseguras mi descanso.”

Salmo 7, V.2: “Señor, Dios mío, en ti me refugio: sálvame de todos los que me persiguen;”

Salmo 7, V.3: “líbrame, para que nadie pueda atraparme como un león, que destroza sin remedio.”

Salmo 7, V.4: “Señor, Dios mío, si cometí alguna bajeza, o hay crímenes en mis manos;”

Salmo 7, V. 5: “si he pagado con traición a mi amigo o he despojado sin razón a mi adversario;”

Salmo 7, V. 6: “que el enemigo me persiga y alcance, y deje tendidas mis entrañas en el polvo.”

Salmo 7, V. 7: “Levántate, Señor, lleno de indignación; álzate contra el furor de mis adversarios. Despiértate para el juicio que has convocado:”

Salmo 7, V.8: “que una asamblea de pueblos te rodee, y presídelos tú desde lo alto.”

Salmo 7, V.9: “El Señor es el Juez de las naciones; júzgame, Señor, conforme a mi justicia y de acuerdo con mi integridad.”

Salmo 7, V.10: “¡Que se acabe la maldad de los impíos! Tú que sondeas las mentes y los corazones, tú que eres un Dios justo, apoya al inocente.”

Salmo 7, V.11: “Mi escudo es el Dios altísimo, que salva a los rectos de corazón.”



LABERINTO PARA AUMENTAR EL CUERPO ANGELICAL

Diseño del laberinto:

